

DIVISION NORTEAMERICA

Lectura de Ofrendas 2026

Nuestra misión es “alcanzar a la División Norteamericana y el mundo con el mensaje distintivo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día centrado en Cristo y en el mensaje de esperanza y bienestar”. El Ministerio de Mayordomía busca ayudar a cada miembro de iglesia a obtener esta visión.

La donación sistemática es parte de la vida de un mayordomo fiel. Cuando devolvemos el diezmo, estamos reconociendo que Dios es el dueño de todo. Al dar las ofrendas expresamos nuestra gratitud por lo que Dios ha hecho por nosotros. Él quiere que ofrendemos con alegría y escogió este método para apoyar a quienes predicán el evangelio, para así lograr expandir el mensaje de salvación a todo el mundo.

Usted podrá encontrar una extensa selección de videos enfatizando varias ofrendas al visitar el sitio www.nadstewardship.org/videos. Puede usarlos conjuntamente con la introducción para las ofrendas, o en su lugar. Tienen una duración entre un minuto y medio a dos minutos.

La mayordomía fiel es un asunto del corazón. No damos para recibir amor y bendiciones de Dios. Damos porque ya recibimos su amor y sus bendiciones. Damos porque nuestros corazones y vidas están colmados de la alegría del Señor. Damos porque queremos vivir en concordancia con el generoso carácter de Dios y especialmente por lo que nos dio a través de su mayor regalo: la vida de su Hijo. Dar es la respuesta natural para los que reciben la bondad de Dios.

Que Dios los bendiga al ayudar a otros a experimentar la alegría de la mayordomía fiel.

Michael Anthony Harpe



Director

Departamento de Mayordomía

División Norteamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Apreciado presentador:

Gracias por su disposición a compartir con su congregación los incentivos para dar ofrendas. Es una responsabilidad maravillosa y satisfactoria. La forma en que presente estas lecturas va a determinar cuán efectivas resultan ser. He aquí algunas sugerencias que conviene que usted tenga en cuenta:

Ore: Para pedir el poder del Espíritu Santo; para que Dios lo use y que sus palabras lleguen a los corazones de la congregación.

Practique: Lea el texto al menos tres veces. Hágalo en voz alta, en forma lenta y clara para familiarizarse con su contenido. Subraye o resalte palabras importantes a las que habrá de poner énfasis. Esfuércese para compartir este mensaje con excelencia.

Prepárese: A veces hay materiales para días especiales que son enviados a su iglesia para su distribución o para ser presentados junto con los llamados a ofrendar. Decida cómo usarlos de la forma más eficaz.

Personalice: Si usted tiene una experiencia personal que puede añadir fuerza al llamado, por favor compártala. Las personas se conectan con otros a través de historias.

Exponga con pasión: Una presentación puede contener todos los elementos mencionados, pero si no se la hace con entrega y pasión no logrará motivar el corazón de quien escucha. Pida a Dios que llene su corazón con el Espíritu Santo, de tal forma que pueda presentar un llamado lleno de espíritu y verdad.

Que Dios te bendiga inmensamente, y que hable por intermedio de usted al embarcarnos en este viaje juntos, en el 2026.

3 de enero de 2026

Presupuesto de la iglesia local

Hay algo muy especial en el comienzo de un nuevo año: es la energía y la emoción. Nos brinda la oportunidad de dejar atrás el pasado y sus desafíos para abrazar la posibilidad de un nuevo comienzo. El año nuevo nos permite mirar al futuro con optimismo y gratitud. Por esta razón, me gusta lo nuevo, ¿y a usted?

A Pablo también le gustaba la idea de lo nuevo, por eso nos anima a mirar hacia el futuro en lugar de ver hacia atrás. Él dice que debemos avanzar hacia la meta cuando escribe: “Olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante” (Filipenses 3:13,14, NVI). Lo alentador es que cuando Cristo va al frente, el triunfo es nuestro.

Por este motivo, podemos abrazar las posibilidades que nos trae el año nuevo y esforzarnos por ser mejores siervos de Dios. Por tanto, que nuestros propósitos para este año incluyan dedicar un tiempo constante a la adoración y a forjar una relación inquebrantable con Dios. Preocupémonos por nuestro bienestar físico y psicológico, y demos testimonio de su amor utilizando nuestros talentos. Seamos fieles, devolvamos a Dios la parte que nos corresponde de nuestros bienes y no olvidemos cuidar de nuestro mundo y del medio ambiente.

Decidamos hacer del 2026 un año excepcional de abnegación generosa, para nuestra iglesia local y en todo el mundo.

10 de enero de 2026

Libertad religiosa

Los adventistas del séptimo día llevamos más de 150 años defendiendo firmemente la libertad religiosa para todos. Pero, ¿conoce el motivo?

Una de las razones es que, cuando se fundó nuestra iglesia, casi todos los estados norteamericanos tenían leyes para la observancia del domingo. Pastores, agricultores, trabajadores y muchas otras personas fueron arrestadas, encarceladas o multadas por realizar “trabajo secular” en domingo. Incluso Willie White, hijo de Jaime y Elena, fue arrestado en Oakland, California, en 1882 por mantener en funcionamiento las prensas de la *Pacific Press Publishing* un día domingo. Pero eso no es todo. La principal razón por la que seguimos defendiendo la libertad religiosa en los tribunales, ante las legislaturas y a través de las páginas de la revista *Liberty*, es que queremos reflejar el carácter del Dios al que servimos. Él nos creó a su imagen y semejanza, y nos dio a cada uno la libertad de elegir a quién adorar. Es un Dios que, en palabras de Elena White, “desea tan solo el servicio de amor”, el cual, “no puede ser obtenido por la fuerza o la autoridad” (*El deseado de todas las gentes*, p. 12).

Por favor, ayude hoy a apoyar este importante ministerio de libertad religiosa, que defiende no solo los derechos de conciencia individuales, sino también la capacidad de nuestra iglesia para seguir cumpliendo su misión. En tiempos inciertos, sus oraciones y apoyo son más necesarios que nunca.

17 de enero de 2026

Presupuesto de la iglesia local

Es posible que hayan oído decir que la paciencia es una virtud; y esto es muy cierto. Algo igualmente cierto y estrechamente relacionado con la paciencia se encuentra en el versículo inicial de la parábola de Lucas 18:1-8 (NVI). Jesús dijo a sus discípulos que “debían orar siempre, sin desanimarse” (vers. 1). En el mundo actual, acelerado, instantáneo y centrado en obtener todo de manera inmediata, aprender a ser paciente y no desanimarse o desalentarse es sin duda, una cualidad deseable. La viuda de esta parábola demostró la importancia de ser paciente en las peticiones y en los propósitos. En su intento por conseguir que el juez la defendiera de su enemigo, que al parecer le estaba complicando mucho la vida, no cesó de pedir su defensa. Finalmente, el juez cedió a su persistencia y la defendió.

Lo mismo ocurre con nuestro Dios. Cuando somos diligentes en nuestra vida de oración, pacientes al buscar la intervención de Cristo, y fieles al honrarlo en nuestra entrega, Él intervendrá de manera positiva. Debemos recordar que, a diferencia del juez, Dios no se cansa y siempre está dispuesto a ayudarnos.

Hoy, al adorar mediante la entrega de nuestros diezmos y ofrendas, practiquemos la persistencia en honrar a Dios con nuestro sustento y los primeros frutos de nuestra cosecha.

24 de enero de 2026

Ministerios de la Conferencia de Minnesota

El liderazgo de la Conferencia tiene la tarea de guiar a las iglesias en la proclamación del Evangelio en sus distritos. Para ello, llevan a cabo al menos cuatro acciones. En primer lugar, buscar pastores y personas capacitadas para formar parte de los ministerios de familia. En segundo lugar, impulsar actividades de evangelización patrocinadas por la Conferencia y llevadas a cabo por pastores y miembros de la iglesia. En tercer lugar, apoyar y supervisa las escuelas adventistas.

Por último, colaborar con las congregaciones locales en la construcción de iglesias, escuelas y otras instalaciones. Para ello, la Conferencia depende del apoyo económico de la iglesia local y sus miembros, ya que el diezmo cubre los salarios de los pastores, otras personas y otros ministerios. Para financiar el resto de los proyectos, la mayoría de las Conferencias recogen una ofrenda especial una vez al mes. El nombre que se le da a esta ofrenda puede variar de un lugar a otro, pero generalmente se llama “Avance de la Conferencia”. Aunque cada persona puede elegir la cantidad que desea donar, se recomienda que cada uno ofrezca el equivalente al 1,2 % de sus ingresos. Una vez recaudadas las ofrendas, el tesorero de la iglesia las transfiere a la conferencia.

Gracias por su apoyo comprometido a las iniciativas de la Conferencia a través de sus ofrendas y por no “cansarse de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos” (Gálatas 6:2-9, NVI).

Que Dios los colme de bendiciones hoy.

31 de enero de 2026

Presupuesto de la iglesia local

El maravilloso mundo en el que vivimos fue creado nuevo y perfecto por el Creador. Así, Dios declaró que era “bueno en gran manera” (Génesis 1:31, RVA). La creación era impecable y perfecta, no había discordia en el universo. Sin embargo, desde que Adán y Eva desobedecieron a Dios comiendo del fruto prohibido, nuestro mundo se ha ido marchitando día a día. Podemos ver el impacto de este deterioro en las enfermedades físicas que azotan a la humanidad, el estrés psicológico que alcanza su punto álgido, los desplazamientos sociales derivados de las relaciones rotas y las tensiones geográficas que se manifiestan en forma de guerras y conmociones. Sin embargo, hay esperanza en medio de este caos.

En el libro de Apocalipsis 21: 1 al 5, Juan habla de Cristo, el gran solucionador de enigmas, quien creará un cielo nuevo y una tierra nueva, ya que el primer cielo y la primera tierra habrán dejado de existir. En este nuevo cielo se encontrará la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén. En esta ciudad no habrá aflicción, pues Dios “enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte ni llanto, tampoco lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir”, (versículo 4, NVI). En palabras de C. S. Lewis: “La alegría es el asunto serio del Cielo”.

Al dar nuestras ofrendas para el presupuesto de nuestra iglesia local, pongamos como objetivo principal invitar a otros a formar parte del nuevo reino de Dios.

7 de febrero de 2026

Presupuesto de la iglesia local

La canción de John Paul Young, “*Love is in the air*”, se convirtió en un éxito mundial en 1978. Sus primeras palabras dicen: “El amor está en el aire, dondequiera que mire. El amor está en el aire, en cada mirada y en cada sonido”.

Mucho antes de que se escribiera esta canción, los cristianos ya cantaban sobre el amor en el célebre himno “*Todo es bello en el hogar*”, compuesto por John Hugh McNaughton en 1860. Sus palabras iniciales nos recuerdan: “Todo es bello en el hogar cuando hay amor; llega el cielo al corazón cuando hay amor”.

El apóstol Juan reflexiona sobre el amor cuando escribe: “Nosotros amamos porque él nos amó primero” (1 Juan 4:19, RVA-2015). El amor realmente abunda porque Dios nos amó primero. Muchos expresan su amor con flores o regalos. A los cristianos se nos recuerda que el mayor acto de amor lo llevó a cabo Jesucristo, quien se entregó por un mundo al que ama sin límites. El apóstol Pablo lo afirma cuando nos dice: “Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella” (Efesios 5:25, NVI). El amor de Cristo, manifestado en el Calvario, es imperecedero y sus efectos son eternos, pues asegura la salvación de la humanidad y restaura el universo.

Hoy, al entrar en la presencia amorosa de Dios y al entregar nuestros diezmos y ofrendas, recibamos su amor con corazones agradecidos y comprometidos a compartir ese amor con los demás. Ciertamente, todo es bello en derredor cuando hay amor.

14 de febrero de 2026

Ministerios Adventistas de Televisión (Evangelismo)

La Biblia nos habla de los distintos métodos para difundir el Evangelio y, en la sociedad actual, los medios de comunicación desempeñan un papel vital en el cumplimiento de esa misión.

Durante muchos años, la División Norteamericana ha colaborado con ministerios que transforman vidas, como lo hacen los programas de radio: *It Is Written*, *Voice of Prophecy*, *Breath of Life*, *Faith for Today*, *La Voz de la Esperanza*, *Jesús 101* y *LifeTalk Radio*. Estos ministerios extienden una red por todo el mundo, llegando a personas que quizá nunca han visitado una iglesia. Muchas de las personas alcanzadas por estos ministerios se acercan a las iglesias locales, lo que les permite recibir apoyo y conocer a Cristo. Jesús ilustró este principio en Mateo 13:47, 48 (NVI): “También se parece el reino de los cielos a una red echada al lago, que atrapa peces de toda clase. Cuando se llena, los pescadores la sacan a la orilla”.

Los Ministerios Adventistas de Televisión son pescadores de hombres de la modernidad, que lanzan la red del Evangelio en las ciudades, los hogares e incluso en las “junglas de cemento”, donde los métodos tradicionales de evangelización no llegan.

Elena White hizo hincapié en esta obra hace más de un siglo: “Repetidas veces se me ha indicado que presente a nuestras iglesias la obra que debería realizarse en las ciudades populosas. Debe efectuarse una gran obra, no solamente donde tenemos iglesias establecidas sino también en los lugares donde la verdad no ha sido presentada plenamente” (*El evangelismo*, p. 28).

Hermanos y hermanas, estamos llamados a ser pescadores de hombres. Hoy, por medio de nuestras ofrendas, podemos apoyar a los Ministerios Adventistas de Televisión mientras continúan difundiendo el mensaje de salvación de Dios. Apoyemos de manera generosa.

21 de febrero de 2026

Presupuesto de la iglesia local

Los niños son una bendición de Dios y deben ser incluidos en la invitación a seguir sus mandatos. Como todos nosotros, ellos también son beneficiarios de la gracia de Dios. Entonces, ¿cómo pueden participar los niños en el llamado a ser mayordomos fieles? La enseñanza dada a Israel nos ofrece un ejemplo: “Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcase las continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes”. (Deuteronomio 6:6, 7, NVI). Al igual que Israel, como iglesia debemos dar ejemplo y enseñar los Mandamientos de Dios a nuestros hijos. Ayudémosles a entender lo que significa usar el regalo del tiempo para adorar a Dios y construir una relación con Él. Enseñémosles a cuidar de su cuerpo y mente, a desarrollar sus talentos y habilidades, a dar testimonio a otros, a cuidar de nuestro medio ambiente y a devolver los diezmos y ofrendas al Señor.

Como padres, se nos anima a enseñar a nuestros hijos con nuestro ejemplo, lo cual significa mostrar el amor de Cristo y llevar nuestras ofrendas al Señor. Elena White escribe: “Son los pequeños arroyos que se unen los que finalmente constituyen un río” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p.275).

Hoy devolvamos nuestros diezmos y ofrendas, y enseñemos a nuestros hijos lo que Dios espera de nosotros.

28 de febrero de 2026

Ministerios de la Conferencia de Minnesota

La Iglesia del Séptimo Día administra numerosas instituciones educativas en las Conferencias del territorio de la División Norteamericana, que abarcan los niveles inicial, medio, secundario y terciario. Estas instituciones reciben apoyo financiero de diversas fuentes. Por ejemplo, reciben donaciones de generosos benefactores, subvenciones de las Conferencias locales y de las Uniones, así como también la ayuda de los miembros de las iglesias locales, que creen en la filosofía educativa de nuestra iglesia. Según esta filosofía, la verdadera educación es redentora por naturaleza y no se centra únicamente en el aprendizaje académico, sino que también ayuda a los estudiantes a desarrollar la fe en Dios y el compromiso de servir a los demás.

Elena White respalda este punto de vista cuando escribe: “En el sentido más elevado, la obra de la educación y la de la redención, son una” (*La educación*, p.24). Es decir, tanto el esfuerzo por compartir a Cristo con los estudiantes como la misión de presentar a Jesús al mundo tienen el mismo propósito: reconstruir la imagen de Dios en sus hijos. El sabio Salomón lo expresa mejor que nadie en el libro de Proverbios 9:10: “El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor; conocer al Santo es tener entendimiento”.

Queridos hermanos y hermanas: nuestros hijos y las generaciones futuras nos llamarán benditos, porque apoyamos fielmente a nuestro sistema educativo, dándoles a los niños y jóvenes la oportunidad de aprender acerca de Cristo en una etapa tan importante de su formación. Contribuyamos hoy para el avance de nuestra Conferencia.

7 de marzo de 2026

Presupuesto de la iglesia local

¿Ha experimentado alguna vez el abandono? ¿Se siente abandonado a veces? La doctora Jen Theule, psicóloga de la *Canadian Psychological Association*, describe el apego infantil como una relación emocional entre dos personas, en la que una depende de la otra para satisfacer sus necesidades y recibir cariño y protección.¹ Los niños dependen de sus padres o de un cuidador especial (como un profesor) para satisfacer sus necesidades a lo largo del tiempo. Si esto no ocurre, el niño experimenta varias desconexiones emocionales que pueden afectar negativamente a sus relaciones en el futuro. Sin embargo, cuando el proceso de apego es exitoso, los niños crecen sintiéndose seguros; si no es así, desarrollarán diversas dificultades o inseguridades.

Las Sagradas Escrituras nos aseguran en muchos pasajes que nuestro Creador nunca nos abandonará. Por ejemplo, en Isaías 49:15 se lee: “¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho y dejar de amar al hijo que ha dado a luz? Aun cuando ella lo olvidara, ¡yo no te olvidaré!” (NVI). Dios nunca nos abandonará, y podemos confiar en su palabra.

Así que, al devolver hoy nuestros diezmos y ofrendas, hagámoslo con un corazón dispuesto a apoyar el presupuesto de nuestra iglesia local, para que nuestros niños y jóvenes puedan recibir una educación para la gloria de Dios.

¹ <https://cpa.ca/attachment-in-children/>

14 de marzo de 2026

Radio Mundial Adventista

(Nota para el lector: Por favor, descargue el video AWR 2026 y los últimos materiales sobre la ofrenda en: awr.org/offering).

La Radio Mundial Adventista (AWR por su sigla en inglés) utiliza diversas tecnologías para llegar a las personas dondequiera que se encuentren y en su dialecto local. Diariamente se transmiten mensajes en más de 130 idiomas, desde las torres de onda corta de AWR en Guam hasta más de 2000 emisoras de radio de todo el mundo. Las personas que no tienen acceso a una emisora de radio pueden ver los vídeos de AWR en YouTube, descargar la aplicación del ministerio y escuchar los mensajes de evangelización en sus teléfonos móviles.

Además, las radios solares Godpod llegan a todos los rincones del mundo, desde reclusos hasta agricultores. Hace poco, el jefe de una banda de ladrones en Madagascar robó una Godpod pensando que se trataba de un dispositivo de comunicación bidireccional. Se sorprendió cuando, en lo más profundo de su escondite en una cueva, esta “radio” pareció percibir una señal. El jefe y sus hombres comenzaron a escuchar los mensajes bíblicos y, tras conectarse con una iglesia adventista local y estudiar la Biblia, los 33 antiguos ladrones se bautizaron en dicha iglesia.

Por otro lado, en el último año, el ministerio ha avanzado aún más en Filipinas, ya que los soldados rebeldes siguen dejando atrás las armas y cambiando sus vidas al estudiar la Biblia. ¡Muchos incluso celebran reuniones evangélicas después de bautizarse!

Dios prometió que un día estaríamos “completamente asombrados” (Habacuc 1:5) de lo que Él haría, ¡y así es!

Gracias por su apoyo a la Radio Mundial Adventista.

21 de marzo de 2026

Presupuesto de la iglesia local

Los jóvenes son muy importantes para la iglesia, ya que representan el presente y el futuro de nuestra comunidad. Ellos aportan a nuestra iglesia las cualidades que Dios les ha dado, como la vitalidad, las perspectivas innovadoras, la creatividad, la relevancia, la energía renovada y el entusiasmo. Al involucrarlos en las funciones de la iglesia, aseguramos su continuidad y permitimos que los jóvenes desarrollen con fuerza sus responsabilidades morales y espirituales. Una de estas responsabilidades es ser un fiel servidor de Dios. Elena White escribe a la juventud y señala que se les debe enseñar que ayudar en la causa de Cristo es un privilegio y que deben practicar la abnegación: “Es el deber de todos los que participan en la obra de Dios aprender la economía en el empleo del tiempo y del dinero” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 270). Esto sugiere que los jóvenes tienen mucho que aportar a la misión de Cristo en lo que respecta a su fidelidad financiera, su tiempo y sus talentos.

Salomón comparte una reflexión importante que concuerda con los sentimientos de Elena White. Él dice: “Instruye al niño en el camino correcto y aun en su vejez no lo abandonará” (Proverbios 22:6, NVI). Debemos proporcionar a los jóvenes las herramientas, el estímulo y la ayuda que es necesaria para forjar una mayordomía centrada en Cristo.

Oremos para que nuestra juventud adore a Dios en espíritu y en verdad, mientras usamos fielmente nuestros dones para glorificarle.

28 de marzo de 2026

Ministerios de la Conferencia de Minnesota

Los escribas y fariseos intentaron poner a Jesús en aprietos, pero nunca lo consiguieron. En cada intento, Jesús supo responder con sabiduría y aprovechar cada ocasión para transmitir enseñanzas eternas y valiosas.

Una de esas lecciones se encuentra en Marcos 12:17: “Y Jesús les dijo: Denle, pues, al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Y quedaron admirados de él”. Esta respuesta de Cristo es una verdad eterna que invita a todos los hijos de Dios, ya sea por creación o por redención, a reconocer su autoridad. Aunque la sabiduría y la habilidad de Jesús lo libraron del enredo en el que sus atacantes querían atraparlo, también nos recuerda nuestra responsabilidad de apoyar al gobierno y de honrar a Dios con nuestros dones.

En lo que respecta a la mayordomía, se nos invita a devolver a Dios lo que es suyo. Debemos dedicarle una séptima parte de nuestra semana a la adoración. Asimismo, dedicar tiempo para dar testimonio de su gracia salvadora es parte de nuestra misión. Somos responsables de cuidar de nuestro bienestar físico y emocional. Además, debemos devolver a Dios la décima parte de nuestros ingresos y ofrecer ofrendas voluntarias para financiar los ministerios y la misión, lo que demuestra nuestra lealtad a Él.

Al devolver nuestra parte, debemos hacerlo con compromiso y gratitud, pues Jesús es digno de nuestros dones.

4 de abril de 2026

Presupuesto de la iglesia local

El día más asombroso de la historia de la Tierra fue el de la resurrección de Cristo, cuando se llevó a cabo el regreso más grande jamás visto. Este hecho tiene el poder de convencer a cualquier persona, incluso a un ateo como Lee Strobel, reconocido autor, periodista y editor legal. En su exitoso libro *El caso de los milagros*, Strobel relata cómo pasó de ser ateo a convertirse al cristianismo. Explica que la conversión de su esposa al cristianismo lo llevó a estudiar durante dos años la evidencia sobre la resurrección. Tras analizar los datos históricos, Strobel encontró pruebas que apuntaban a que se trató de un acontecimiento real. Esto lo llevó a entregar su vida a Cristo.

Pablo nos habla de la importancia de la resurrección con estas palabras: “Porque ante todo les transmití a ustedes lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras, que se apareció a Cefas y luego a los doce. Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía, aunque algunos han muerto. Luego se apareció a Santiago, más tarde a todos los apóstoles, y, por último, como a uno nacido fuera de tiempo, se me apareció también a mí” (1 Corintios 15:3-8, NVI).

Al adorar hoy, oremos para que todos puedan experimentar el poder transformador de la conversión.

11 de abril de 2026

Hope Channel International, Inc.

¿Sabían que en la región de Oriente Medio y el norte de África solo hay 6614 adventistas del séptimo día entre una población de 612 millones? Incluso si cada miembro de iglesia evangelizara a una persona al día, se necesitarían 254 años en compartir el Evangelio con toda la población. La necesidad es abrumadora, pero gracias a los medios de comunicación, Hope Channel logra llegar hoy a personas que antes eran inalcanzables.

En Etiopía, una niña de catorce años fue separada de su familia a causa de la guerra. Sola y sin saber qué le deparaba el futuro, encontró consuelo en Hope Channel. Cuando el miedo la invadía, recurría a los programas que le recordaban la presencia de Dios. Aunque la guerra la separó de su familia, nada podía separarla del amor de Dios.

Hope Channel es el ministerio mundial de medios de comunicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que transmite en más de 100 idiomas. Su señal llega a la Ventana 10/40, una región que abarca Oriente Medio, Etiopía y hasta más allá de la India, donde miles de millones de personas tienen poco o ningún acceso al Evangelio. Hope Channel lleva a Jesús a estas regiones donde la evangelización presencial es imposible. A través de la televisión, plataformas digitales y los programas de estudio bíblico en línea, muchas personas descubren la esperanza que se encuentra en Cristo.

Apocalipsis 14:6 nos dice que el evangelio llegará a todas las naciones, tribus, lenguas y pueblos. Gracias a los medios de comunicación, Hope Channel está contribuyendo a que esto sea una realidad. Gracias a nuestra generosidad, más personas tendrán la oportunidad de experimentar el amor de Cristo, sin importar donde vivan. ¡Gracias por apoyar esta misión!

18 de abril de 2026

Presupuesto de la iglesia local

La Biblia presenta una analogía muy interesante: “El hierro se afila con el hierro y el hombre en el trato con el hombre” (Proverbios 27:17, NVI). Hoy, estamos sentados en la iglesia porque alguien nos “afiló” y compartió con nosotros la historia del Evangelio. Esto se refleja claramente en la experiencia de Riley.

Anthony (el autor de este texto) condujo aproximadamente una hora en un frío día de otoño para asistir a un retiro de fin de semana con una pequeña congregación. El servicio transcurrió muy bien y predicó sobre el tema: “es una cuestión de corazón”. Después del himno de cierre y la bendición final, durante el tiempo del almuerzo compartido, prefirió integrarse y conversar con los hermanos. Se acercó al hermano Riley, quien estaba sentado en la cabina de transmisión. Al llegar a su lado le preguntó si él era el responsable de la transmisión, ya que había llevado un video con instrucciones sobre cómo completar el nuevo sobre de diezmos y ofrendas.

Durante su conversación, Riley le contó cómo comenzó a asistir a la iglesia. Mencionó a tres personas que le demostraron un amor y una aceptación inquebrantables, lo que finalmente lo llevó a bautizarse.

El testimonio de Riley nos recuerda las palabras de Jeremías 31:3: “Con amor eterno te he amado; por eso te he prolongado mi fidelidad” (NVI). Recordemos la misión que tenemos como iglesia de fortalecer y edificarnos unos a otros. Al ofrendar para ayudar a los programas de nuestra iglesia local, experimentemos y mostremos el amor implacable de nuestro Dios.

25 de abril de 2026

Ministerios de la Conferencia de Minnesota

Dios llama a su pueblo a dar generosamente para edificar su obra, sin buscar reconocimiento. Anthony, el autor de este relato, cuenta que una vez estuvo presente en una reunión donde se hablaba del compromiso y la generosidad de ciertos donantes. Mientras escuchaba, sintió escalofríos. La historia que se compartía le pareció fascinante; estaba asombrado y conmovido. No podía creer que la persona que hablaba no fuera un miembro bautizado de la iglesia en ese momento, y, sin embargo, claramente estaba inspirado por Dios. Según se relató, la única conexión de ese donante con el adventismo fue una serie evangelística a la que asistió cuando era joven, presentada por George Vandeman, fundador del programa *Escrito está*. Aunque no tuvo más contacto con la iglesia, demostró una generosidad extraordinaria: donó una suma millonaria para la construcción de una nueva área en la sede de la Conferencia. El informe dice que donó repetidas veces, de buena voluntad y sin esperar nada a cambio; solía decir “no es mi dinero, es el de Dios”.

Dios sigue llamando hoy a personas a contribuir con generosidad para su causa. Así como instruyó a Israel, también nos llama a nosotros: “Den con generosidad y háganlo de buena gana; así el Señor tu Dios bendecirá todos tus trabajos y todo lo que emprendas” (Deuteronomio 15:10, NVI).

Al recoger los diezmos y las ofrendas, y al ayudar a suplir las necesidades de nuestra Conferencia, que las promesas de Dios sean las nuestras.

2 de mayo de 2026

Presupuesto de la iglesia local

En 1987, el vuelo 255 de Northwest Airlines se estrelló trágicamente poco después de despegar, causando la pérdida de 155 vidas. Milagrosamente, una niña de cuatro años llamada Cecilia fue la única sobreviviente. Las investigaciones revelaron que durante el descenso del avión, la madre de Cecilia, Paula Chican, se desabrochó el cinturón de seguridad, se arrodilló frente a su hija y la abrazó para protegerla del impacto. Este acto desinteresado de amor maternal salvó la vida de Cecilia y nos muestra hasta dónde puede llegar el amor maternal.

Esto es lo que Dios nos dice acerca del amor de una madre: “¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho y dejar de amar al hijo que ha dado a luz? Aun cuando ella lo olvidara, ¡yo no te olvidaré!” (Isaías 49:15, NVI).

Nuestra iglesia local debe ser un lugar donde las personas sientan ese tipo de amor. Jesús dijo en Juan 13:35: “De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros”.

Al celebrar el Día de la Madre la próxima semana, entreguemos nuestros diezmos y ofrendas con corazones agradecidos, seguros de que el amor de Cristo es aún más grande que el amor de una madre. Adoremos hoy a Dios, amemos profundamente a Cristo y demos gracias por nuestras madres.

9 de mayo de 2026

Ayuda en caso de desastres y alivio del hambre

Imagine estar atrapado en el segundo piso de su casa, con el agua de una inundación que llega a la barbilla y sin esperanzas de que un bote de rescate pase por la zona. Esa fue la aterradora realidad que vivió una pareja en el estado de Tennessee tras el paso de un devastador huracán. Mientras se despedían, creyendo que había llegado su último momento, inesperadamente apareció un bote de rescate y les ofreció un salvavidas. Allí compartieron su historia con los voluntarios y expresaron su gratitud, pues consideraban que la ayuda recibida era un milagro de Dios. Además de proveerles comida y suministros, los voluntarios de Servicios Comunitarios Adventistas (ACS por su sigla en inglés) oraron con ellos y los animaron en su camino de fe.

Cuando ocurre una crisis, los equipos de Servicios Comunitarios Adventistas sirven a comunidades de todos los Estados Unidos, proporcionando ayuda esencial y apoyo espiritual al ocurrir huracanes, tornados, incendios forestales, inundaciones e incluso tiroteos masivos. En momentos de devastación, nuestros voluntarios permanecen junto a los supervivientes para recordarles que no están solos.

El Salmo 34:18 nos recuerda: “El Señor está cerca de los quebrantados de corazón, y salva a los de espíritu abatido”. Cuando sucede una catástrofe, tenemos la oportunidad de reflejar el amor de Dios al ayudar a quienes sufren. Demos hoy, tanto a través de nuestras ofrendas como mediante la página web www.communityservices.org, para llevar alivio, consuelo y el amor de Cristo a nuestros vecinos, pues es lo que Él nos enseñó. Nuestras ofrendas marcan la diferencia, juntos podemos ser las manos y los pies de Jesús.

16 de mayo de 2026

Presupuesto de la iglesia local

Nuestras iglesias deberían ser lugares de protección no solo en su estructura física, sino también por su ambiente psicológico y espiritual. Cada persona que entre, ya sea miembro de la iglesia o una visita, debe sentirse bienvenida y valorada.

Debemos evitar juzgar o criticar a otros basándonos en las apariencias o los defectos que percibimos. La iglesia no es un lugar para los perfectos, sino un hospital para pecadores que necesitan sanidad y gracia. Katryn Davis, presentadora del pódcast *Magnify* y profesora de un seminario, nos recuerda: “Ocultar nuestras imperfecciones o juzgarnos duramente a nosotros mismos o a los demás por estas imperfecciones puede ser perjudicial para nuestra salud mental”.²

Incluso Jesús fue criticado por compartir su tiempo con pecadores. Su respuesta fue clara: “No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos. Y yo no he venido a llamar a justos, sino a pecadores” (Marcos 2:17, NVI).

Como iglesia, nuestra misión es reflejar el amor de Cristo y crear un espacio donde las personas puedan crecer en la fe sin miedo al rechazo. Jesús fue paciente y compasivo, mientras que Satanás, el “acusador de los hermanos”, busca avergonzarnos y hacernos sentir indignos. Pero Jesús nos consuela, tal como hizo con la mujer condenada por los fariseos: “Tampoco yo te condeno. Ahora vete, y no vuelvas a pecar” (Juan 8:11, NVI).

Al entregar hoy nuestras ofrendas y diezmos, renovemos nuestro compromiso de apoyar a una iglesia que refleje el amor de Cristo, un lugar seguro donde todos sean bienvenidos.

² <https://www.ldsiving.com/how-to-make-our-church-communities-the-safest-place-to-make-mistakes/s/11798>

23 de mayo de 2026

Academia de Maplewood

Querida Familia de la Iglesia:

Este sábado, la ofrenda voluntaria se destinará a la Academia Maplewood. Queremos dedicar un momento especial a expresar nuestra sincera gratitud a todos los que apoyaron nuestro reciente viaje misionero a Puerto Rico. Sus oraciones, donaciones y apoyo hicieron posible que nuestros jóvenes participaran en esta experiencia transformadora.

El viaje misionero se centró en apoyar la obra de Dios en Puerto Rico, pero aún más importante, les dio a nuestros jóvenes la oportunidad de poner su fe en acción. Aprendieron lo que significa servir a los demás desinteresadamente y compartir el amor de Cristo de manera práctica. Estas lecciones los impactarán para la eternidad, moldeando el tipo de líderes y seguidores que llegarán a ser.

Gracias por colaborar con nosotros en este ministerio vital. Su generosidad no solo apoya la excelencia educativa en la Academia Maplewood, sino que también ayuda a los jóvenes a crecer espiritualmente y en el servicio.

Por favor, consideren con oración su ofrenda de hoy. Cada donativo ayuda a sostener una escuela donde la fe y el aprendizaje van de la mano, preparando a los estudiantes para servir a Dios en este mundo y en el venidero. Juntos, sigamos invirtiendo en el futuro de la iglesia de Cristo y en la transformación de los corazones jóvenes.

Con gratitud,
Academia Maplewood

30 de mayo de 2026

Ministerios de la Conferencia de Minnesota

En su esfuerzo por implementar proyectos especiales, muchas conferencias han desarrollado diversas estrategias para recaudar fondos que permitan cubrir las necesidades de sus proyectos ministeriales. Una de estas Conferencias, en Canadá, creó lo que se denomina el Fondo de Inversión para la Construcción de Iglesias (CBIF, por sus siglas en inglés). La idea del CIBF es que cada miembro contribuya de manera sistemática con dos dólares cada sábado. Al finalizar el año, la tesorería de la Conferencia contabiliza las ofrendas recaudadas y, posteriormente, estas se redistribuyen entre las congregaciones para ayudarlas a pagar sus hipotecas. Se utiliza una fórmula específica para determinar cuánto recibe cada iglesia en cada período. Este proceso ha tenido mucho éxito durante décadas.

Pablo escribe: “En medio de las pruebas más difíciles, su desbordante alegría y su extrema pobreza abundaron en rica generosidad. Soy testigo de que dieron espontáneamente tanto como podían y aún más de lo que podían” (2 Corintios 8:1-3, NVI). Como miembros del cuerpo de Cristo, estamos llamados a ayudarnos mutuamente en la realización de la obra de la iglesia.

Al adorar mediante la entrega de nuestros diezmos y ofrendas, y al contribuir a los ministerios de nuestra Conferencia, Elena White nos recuerda: “Cuando deis el primer lugar al Señor, y cuando comprendáis que la casa del Señor es deshonrada por las deudas, Dios os bendecirá.” (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 243).

Apoyemos al fondo de avance de la Conferencia, para que puedan seguir ayudando a las iglesias a honrar al Señor.

6 de junio de 2026

Presupuesto de la iglesia local

Un hijo invitó a su anciano padre a cenar a un restaurante. Su padre, ya muy mayor y débil, mientras comía dejó caer comida sobre su camisa y pantalones. El desastre en su ropa incomodó a los demás comensales. Sin embargo, su hijo permaneció tranquilo. Cuando terminaron de comer, llevó a su padre al baño, le limpió los restos de comida, le quitó las manchas, lo peinó y le colocó bien los anteojos. Al regresar al salón principal, todo el restaurante los observaba en silencio, sin comprender cómo alguien podía exponerse de esa manera y no sentir vergüenza.

El hijo pagó la cuenta y se dispuso a salir del establecimiento con su padre. Entonces, un anciano entre los comensales lo llamó y le dijo: “has dejado una lección para todo hijo y una esperanza para todo padre”. El restaurante quedó en silencio.

El apóstol Pablo escribe: “Los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles y no agradarnos a nosotros mismos” (Romanos 15:1, NVI). Una de nuestras responsabilidades como mayordomos en esta tierra es cuidar unos de los otros. Estamos llamados a mostrar compasión, empatía, y a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Al devolver hoy los diezmos y ofrendas, demos con la convicción de que estamos cuidando de los más necesitados, tal como Dios cuida de nosotros.

13 de junio de 2026

Ministerio de la Mujer

Hoy es el Día de Énfasis del Ministerio de la Mujer, un sábado especial en el que celebramos las significativas contribuciones que realizan las mujeres en sus hogares, iglesias y comunidades.

Cada día, las mujeres se unen para ejercer el ministerio de maneras profundamente valiosas, siguiendo las palabras de Juan 13:34:

“Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros”. A lo largo de las generaciones, las mujeres han ejercido su ministerio con compasión y determinación: oran, orientan, instruyen y consuelan a quienes atraviesan las etapas más difíciles de la vida. Ya sea organizando ferias de salud, talleres de prevención del abuso o programas de mentoría para jóvenes, las mujeres de la iglesia crean oportunidades de crecimiento y bienestar, que fomentan alegría, risa y compañerismo. Reparten comidas, proveen artículos de primera necesidad a familias con dificultades y ofrecen apoyo a pacientes con cáncer. Dirigen actividades de evangelización, facilitan estudios bíblicos y acompañan a otras mujeres en su crecimiento espiritual.

En los momentos de silencio o en espacios públicos, las mujeres son las manos y los pies de Jesús; viven su amor de forma práctica y poderosa.

El Ministerio de la Mujer capacita a las mujeres para crecer como líderes, brindándoles formación, recursos y desarrollo espiritual que les permiten servir de manera más eficaz. Al reconocer que la educación es la clave del liderazgo, el Ministerio de la Mujer también apoya a estudiantes universitarias de instituciones adventistas mediante el fondo de becas *Women's Ministries Scholarship Fund*.

Al donar al Ministerio de la Mujer, invertimos en vidas transformadas por mujeres comprometidas a amar como Jesús nos amó. Unámonos para fortalecer a las mujeres y ayudarles a servir, crecer y ser líderes en nombre de Cristo.

20 de junio de 2026

Presupuesto de la iglesia local

Durante los Juegos Olímpicos de 1992, el velocista británico Derek Redmond era el favorito para ganar la carrera de 400 metros. Sin embargo, a mitad de la prueba, sufrió un desgarro en un tendón y se desplomó por el dolor. Decidido, se levantó y continuó cojeando hacia la línea de meta. De repente, un hombre irrumpió en la pista, empujando a los guardias y corriendo hacia él. Era Jim Redmond, su padre, quien, ignorando a los dirigentes de la carrera, rodeó a Derek con el brazo y le dijo:

-No tienes que continuar.

A través de lágrimas, Derek le respondió:

- Quiero continuar.

Su padre lo sostuvo y le dijo que terminarían juntos. Paso a paso avanzaron, con Jim apoyando a su hijo hasta la línea de meta. El estadio estalló en aplausos, no porque Derek ganara, sino por la increíble muestra de amor de su padre. A Jim no le interesaban las medallas ni los récords: sólo quería acompañar a su hijo.

Justo de esa manera, Dios corre hacia nosotros en nuestros momentos de dolor; nos sostiene cuando no podemos más y nos ayuda a terminar la carrera. La Biblia dice: “Los seguiré cargando cuando envejeczan y les salgan canas. Yo los hice y cuidaré de ustedes; yo los cargaré y los salvaré” (Isaías 46:4, PDT).

Dios, nuestro Padre Supremo, nos amó tanto que nos adoptó como hijos suyos: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él” (1 Juan 3:1, RVR1960).

Hoy damos nuestras ofrendas en agradecimiento por todo lo que nuestro Padre Celestial hace por nosotros. ¡Feliz Día del Padre!

27 de junio de 2026

Ministerios de la Conferencia de Minnesota

Los campamentos no son solo lugares para convivir e interactuar socialmente; también son espacios donde se refuerzan las convicciones. Antes de completar la escuela secundaria, el autor de este texto tenía un gran deseo de continuar sus estudios. En ese momento aun no era cristiano, y faltando dos años para su graduación, se convirtió en miembro de la iglesia. Poco después solicitó ingresar a una universidad adventista. A pesar de las dificultades y de la decepción inicial al no contar con el apoyo financiero necesario, finalmente la situación cambió y pudo acceder a la universidad.

Durante ese proceso, asistió a un campamento juvenil organizado por su Conferencia, experiencia que él considera la mejor decisión de su vida. Aquel encuentro lo inspiró profundamente y le dio el impulso que necesitaba para comenzar sus estudios. Ese mismo año se matriculó en un programa de becas para estudiantes y, cuatro años más tarde, se graduó del curso de Teología, y luego llegó a ser pastor.

Jeremías tuvo razón al escribir que Dios tiene grandes planes para nosotros: “Pues yo sé los planes que tengo para ustedes -dice el Señor-. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11, NTV).

Al devolver nuestros diezmos y ofrendas como acto de adoración, pensemos en apoyar los campamentos organizados por las Conferencias. Con nuestra contribución, alguien podría tener un encuentro transformador con Dios.

4 de julio de 2026

Presupuesto de la iglesia local

¿Sabían que dos países en la División Norteamericana (de la Iglesia Adventistas del Séptimo Día) celebran su independencia durante la primera semana de julio? ¡Así es! Son Canadá, el 1 de julio, y los Estados Unidos de América, el 4 de julio. Así que, ¡feliz Día de Canadá a Canadá y feliz Día de la Independencia a los Estados Unidos de América! El Día de Independencia en la historia de un país es un momento crucial que marca la separación del gobierno de otra nación. Esto significa que la nación pasa a ser libre, para gobernarse a sí misma, con su propio gobierno y sus propias leyes.

Aunque estas festividades no son como la Pascua o la Navidad, para muchas personas representan una oportunidad para reflexionar sobre la bondad de Dios hacia nosotros como pueblo. Como miembros de la fe judeocristiana, estamos llamados a: “Proclamar libertad por toda la tierra para todos los que viven allí” (Levítico 25:10, NTV), y a celebrar el don de la libertad de la esclavitud del pecado.

Mientras expresamos nuestra gratitud por poder vivir en una tierra de libertad, miremos también el futuro con fe y encomendemos nuestras vidas a Dios y a su voluntad. Que ofrezcamos nuestros dones en adoración al Dios que declara: “Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor” (Salmo 33:12, NVI).

11 de julio de 2026

Presupuesto Mundial (Asociación General)

Conocido por su velocidad y agilidad, el guepardo es el mamífero terrestre más rápido. Es capaz de acelerar de 0 a casi 100 Km/h en tan solo 3 segundos.

Cuando una situación inesperada afecta a nuestra iglesia, también nosotros debemos ser ágiles para responder con prontitud. Así podemos transformar un desafío en una oportunidad y ampliar el impacto de la misión de Dios en todo el mundo.

En los últimos años, el apoyo que brindamos a la ofrenda destinada al presupuesto mundial ha permitido financiar proyectos como un centro de misión en Europa del Este y estaciones de televisión en Noruega. También se impulsó un programa integral de promoción de la salud en Suecia y una campaña educativa sobre el ébola en África. Además, cuando los programas de alcance comunitario locales en Ruanda dieron como resultado cientos de nuevos hermanos y hermanas, y se hizo urgente la construcción de nuevos templos, ¡nuestras ofrendas ayudaron a hacerlo posible!

Oremos y seamos generosos acompañando este proyecto para enfrentar juntos los desafíos y oportunidades que surgen en todo el mundo, de predicar el mensaje adventista y presentar un retrato inspirador de Dios en muchas naciones.

Oración: Amado Señor, sabemos que amas al dador alegre. Te pedimos que muevas nuestros corazones para responder a tu llamado y dar con generosidad para el avance de tu obra en este mundo.

18 de julio de 2026

Presupuesto de la iglesia local

Dios ha dotado a cada persona con al menos un talento. Como fieles servidores de Cristo, debemos buscar oportunidades para desarrollar esos talentos, pues no se espera que los usemos únicamente para nuestro beneficio personal, sino que debemos procurar multiplicarlos para que la misión de Cristo y el reino de Dios progresen en este mundo. Por ejemplo, una persona que ha recibido el don de cantar continúa ensayando para perfeccionar su voz y así transmitir mejor el mensaje de la canción que interpreta. De igual manera, deberíamos reflexionar y orar acerca de cómo invertimos nuestras ganancias, para que los frutos de nuestro trabajo no beneficien únicamente nuestras cuentas bancarias, sino también contribuyan a la misión de Cristo.

La parábola de los talentos o de las alforjas de oro, que se encuentra en Mateo 25:14-30, resalta la importancia y la expectativa de multiplicar los recursos que Dios nos da. Al igual que el maestro en la parábola, Dios espera que utilicemos los recursos que nos ha dado. De hecho, a quienes multiplicaron sus talentos en la parábola se les dio más y fueron declarados: “Siervos buenos y fieles” (Mateo 25:21-23).

Al reunirnos hoy para adorar, procuremos ser siervos buenos y fieles usando nuestros talentos al servicio de los ministerios y la misión de nuestra iglesia local.

25 de julio de 2026

Ministerios de la Conferencia de Minnesota

En el plan de salvación, Dios ha establecido diversos indicadores de lealtad hacia Él. Un ejemplo de esto es la entrega fiel del diezmo. Como sabemos, fue instituido por Dios; no tenemos la opción de determinar el porcentaje que damos, pues la décima parte ya ha sido definida por el Señor.

Muchos se preguntan cuál es el propósito del diezmo y para qué se utiliza.

Las escrituras señalan varios propósitos. En primer lugar, fue instituido para financiar el sacerdocio en el Antiguo Testamento. Hoy en día, sostiene a los pastores y obreros de la Iglesia: “¿No saben que los que sirven en el Templo reciben su alimento del Templo y que los que atienden el altar participan de lo que se ofrece en el altar? Así también el Señor ha ordenado que quienes predicán el evangelio vivan de este ministerio” (1 Corintios 9:13, 14, NVI). En segundo lugar, el diezmo sostiene a los obreros del ministerio (Deuteronomio 14:28, 29). En tercer lugar, el diezmo es una forma de adoración: le demuestra a Dios que confiamos en Él para que nos sustente (Malaquías 3:8-12). Dios promete bendecirnos cuando damos. Además, diezmar también contribuye a la formación del carácter cristiano.

Al adorar a Dios, recordemos que el diezmo es mucho más que una cuestión de dinero. Es una expresión de nuestra lealtad, fidelidad y compromiso con Él. Seamos fieles servidores al apoyar la obra de Dios y los ministerios de la Conferencia.

1 de agosto de 2026

Presupuesto de la iglesia local

Un bolso es un objeto personal que suele contener artículos que su dueña considera esenciales. Durante una charla dirigida a damas, la esposa de un pastor tomó su bolso y comenzó a sacar varios objetos. A medida que extraía cada uno, daba una explicación de lo que significaba para ella. Un teléfono móvil le ayudaba a estar conectada; una billetera le servía para conseguir lo que necesitaba; llevaba Tylenol para aliviar el dolor; un quitamanchas; un cuchillo que sirve para autoprotección, aunque solo lo usaba para pelar frutas y, finalmente, un “Kiss” de chocolate que la animaba cuando se sentía decaída y a la vez le recordaba que es amada.

De la descripción de estos objetos pueden extraerse varias lecciones espirituales. Una de ellas es que debemos dar prioridad a lo que llevamos con nosotros. En otras palabras, un bolso debería contener solo aquello que realmente necesitamos. De manera similar, tener una relación personal con Cristo nos provee de lo esencial para nuestra vida, y mucho más.

Las escrituras declaran: “Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir con devoción” (2 Pedro 1:3, NVI).

Hoy, incluyamos a Cristo en nuestra lista de prioridades mientras lo adoramos a través de la devolución de nuestros diezmos y ofrendas.

8 de agosto de 2026

Christian Record Services

¿Cuánto vale su vista?

Hace algunos años, Claudia conversaba con un adolescente adventista recién bautizado, sobre las discapacidades que ella padecía. Roger estaba asombrado de cómo Claudia era capaz de moverse, leer y desenvolverse a pesar de sufrir una grave discapacidad visual. Ella había perdido su vista diez años antes y era legalmente reconocida como persona ciega. Estudiaba para ser una cristiana adventista del séptimo día y leía diversas publicaciones provistas por Christian Record Services.

Cuando Roger salió de la casa de Claudia, decidió vendarse los ojos e intentar desenvolverse así, durante un día entero. Se propuso memorizar la ubicación de los muebles, la vajilla y otros objetos esenciales en su habitación, pero sólo resistió una hora. Chocaba constantemente con las cosas, no encontraba nada y se sentía profundamente frustrado. Finalmente, se quitó el pañuelo y comprendió lo valiosa que es la vista, y cuánto dependemos de ella para nuestras actividades diarias.

Christian Record Services es una organización que provee materiales y servicios a personas con visión limitada o sin vista. También ofrece campamentos para niños no videntes que no tienen los recursos para costearlos.

Al apoyar a Christian Record Services con nuestras generosas ofrendas, brindamos oportunidades a quienes más lo necesitan. Estas donaciones acercan a las personas sin vista a Jesús y contribuyen a cumplir la misión que se encuentra en Mateo 28:18-20.

15 de agosto de 2026

Presupuesto de la iglesia local

El departamento de mayordomía de la Conferencia de Ontario ha elaborado una guía rápida sobre la mayordomía, en la cual comparte un artículo acerca de los cinco grupos de personas que ofrendan en la iglesia. En primer lugar, están quienes no dan ofrenda. Prácticamente no apoyan la misión de la iglesia; a veces debido a una comprensión escasa o nula de la responsabilidad de la mayordomía. En segundo lugar, se encuentran los donantes ocasionales: su asistencia es irregular y, en consecuencia, sus ofrendas se limitan a cantidades simbólicas. En tercer lugar, están los donantes selectivos: un grupo cada vez más numeroso que apoya únicamente aquellos proyectos que les resultan atractivos o de interés. El cuarto grupo corresponde a los donantes impulsivos: aunque suelen asistir con regularidad, sus donaciones son esporádicas. Pueden dar una cantidad significativa en un momento, pero luego pierden la motivación para seguir contribuyendo. Finalmente, están los donantes comprometidos: este grupo, que representa el 25% de los donantes de la iglesia, participa activamente en los cultos, asiste de manera constante y respalda la misión de la iglesia. Los donantes comprometidos demuestran que dar genera gozo y satisfacción.

Seamos dadores comprometidos, que experimentan alegría al ayudar a los demás y al cumplir con los principios de Dios, colaborando con la iglesia y su misión. Dar por estas y otras razones produce una profunda satisfacción.

Hoy, devolvamos nuestros diezmos y ofrendas voluntarias y generosas para el presupuesto de nuestra iglesia local, “porque Dios ama al dador alegre” y Él “puede bendeciros abundantemente” (1 Corintios 9:6-8, NVI).

22 de agosto de 2026

Ministerios de la Conferencia de Minnesota

¿Por qué se espera que el pueblo de Dios sea un fiel mayordomo, a pesar de los desafíos que enfrenta? Una posible respuesta se encuentra en un artículo titulado “Por el bien de la misión”, publicado en la revista *Canadian Adventist Messenger* de la Iglesia Adventista de Canadá. En este artículo, Douglas Pereira relató la dedicación y el compromiso de Jaime White, quien tenía 28 años en aquel entonces. Cuenta que, a pesar de tener una lesión en el pie, White recorrió con dificultad 13 Km (8,6 millas) para ir y volver de Rocky Hill a Middletown (Connecticut), un trayecto que hoy se recorrería en apenas 13 minutos en automóvil.

¿Por qué se sometió a semejante esfuerzo? ¿De dónde surgía tal determinación? Según Pereira, fue debido a que Jaime White estaba impulsado por la misión de Dios. Gracias a ese acto, en 1849 se imprimieron mil ejemplares de la primera edición de *La verdad presente*.

El apóstol Pablo dice: “No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos” (Gálatas 6:9, NVI). Dios espera que seamos fieles siervos en nuestro apoyo a su obra, aun cuando los tiempos sean difíciles.

Al dar nuestras ofrendas por la causa de Cristo, que estemos motivados a apoyar el ministerio de nuestra Conferencia local y la misión mundial.

29 de agosto de 2026

Ministerios de la Conferencia de Minnesota

En 1982, una pequeña escuela adventista con apenas nueve estudiantes, finalizó el año escolar con un déficit de cuatro mil dólares. La Conferencia pidió a la iglesia local que cubriera la deuda, o de lo contrario tendrían que cerrar esa escuelita.

En septiembre llegó el nuevo pastor. Al enterarse de la situación, preguntó al tesorero y al anciano de la iglesia cuáles eran los planes para saldar la deuda.

Ellos respondieron que no había fondos disponibles y que no sabían qué hacer. Con solo dos meses para reunir el dinero, el pastor recordó a la congregación la necesidad de cumplir su compromiso y saldar esa deuda.

Entonces, un benefactor anónimo anunció que estaba dispuesto a donar el equivalente a dos meses de su salario (la mitad de la deuda pendiente), si la iglesia reunía la otra mitad. El sábado siguiente, el tesorero exclamó con entusiasmo: “¡Es una oportunidad maravillosa que no podemos dejar pasar! Amigos, ¡tenemos que igualar este generoso regalo!” Su fervor motivó a la iglesia local a actuar, las donaciones de los hermanos comenzaron a llegar en grandes cantidades, y finalmente la deuda fue saldada. Hoy, esa escuela es una próspera institución de enseñanza primaria y secundaria.

Los ministerios de nuestra Conferencia local dependen de nuestro apoyo constante y abnegado. Mantengamos la fidelidad y respaldemos la labor de nuestra Conferencia con nuestras generosas contribuciones.

5 de septiembre de 2026

Presupuesto de la iglesia local

Tener la capacidad de trabajar es una bendición de Dios que trae consigo muchos beneficios. Cuando Anthony, el autor de este comentario, comenzó la universidad, trabajó durante un año en un programa de estudio y trabajo combinados. Trabajar en la fábrica de alimentos de la institución le resultó sumamente útil. Él destaca dos beneficios que recuerda con especial gratitud. En primer lugar, logró reunir una parte significativa del dinero necesario para solventar sus estudios, y así pudo concluir su carrera cuatro años después. En segundo lugar, y el más gratificante fue que aprendió a elaborar copos de maíz. Además, descubrió que participar en un trabajo significativo brinda autoestima, satisfacción, sentido del deber y dignidad. Estos son valores que han impulsado su ética laboral hasta el día de hoy.

Cuando Dios creó la tierra, colocó allí a nuestros antepasados y les dio trabajo, porque sabía los beneficios que recibirían al dedicarse a él. Dios ordenó a Adán que trabajara y cuidara el Jardín del Edén (Génesis 2:15). Ser diligentes en la labor le traería a Adán abundancia (Proverbios 14:23), satisfacción (Proverbios 13:4) y riquezas (Proverbios 10:4).

En un par de días se celebra el Día del Trabajo, y se nos recuerda que tener la posibilidad de trabajar es un regalo de Dios. Por eso, mientras adoramos hoy, demos gracias por tener la capacidad de trabajar y devolver una porción de lo que Dios nos ha dado. Y, aun más importante, trabajemos con fervor por las almas que todavía necesitan ser alcanzadas.

12 de septiembre de 2026

Presupuesto Mundial (Énfasis: Ministerio Radiales)

El plan de Dios para el sostenimiento de su obra en esta tierra es a través del diezmo y las ofrendas de su pueblo. La ofrenda de hoy está destinada a la proclamación del evangelio adventista en todo el mundo, mediante las ondas de la radio.

Los ministerios adventistas de la radio han tenido un profundo impacto global, pues las ondas radiales alcanzan a personas en lugares donde la obra misionera tradicional resulta limitada o imposible, llegando hasta donde los misioneros o los ministerios presenciales no pueden llegar. La radio puede escucharse en privado, ya sea en los automóviles o detrás de puertas cerradas. Romanos 10:17 nos dice: “Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo”.

Gracias a las ofrendas de hoy, muchas personas podrán escuchar el mensaje adventista a través de sus radios. Numerosos oyentes se inscribirán en cursos bíblicos por correspondencia o solicitarán visitas personales. Habrá muchos que escuchen mensajes llenos de esperanza, especialmente en estos tiempos, cuando tantos experimentan aislamiento, ansiedad y desesperación. En medio de la incertidumbre, la radio inspirada por la fe brinda paz y consuelo espiritual.

Además de Adventist World Radio (AWR), la Iglesia Adventista apoya emisoras y programas de radio en todo el mundo, que transmiten el distintivo mensaje adventista del séptimo día, centrado en Cristo y caracterizado por la esperanza y plenitud.

Oración: Querido Dios, oramos por las emisoras adventistas que proclaman el evangelio en todo el mundo. Oramos para que sus programas impacten vidas y acerquen a las personas a una relación más cercana con Dios. Amén.

19 de septiembre de 2026

Academia de Maplewood

Querida familia de la iglesia:

Este sábado, la ofrenda suelta está destinada a la Academia Maplewood. Al comenzar el nuevo año escolar, les pedimos sus oraciones y apoyo. Confiamos en que el Espíritu de Dios guiará cada aspecto de este año.

Comenzar un nuevo año escolar siempre trae emoción y desafíos, pero nuestro mayor deseo es que el Espíritu Santo nos guíe a todos —estudiantes, personal y familias— hacia un crecimiento, aprendizaje y fe más profundos. Creemos que al entregar este año escolar a Jesús, Él atraerá todas las cosas hacia su amoroso cuidado y guía.

Únanse a nosotros en oración para que la Academia Maplewood sea un lugar donde las mentes se agudicen, los corazones se ablanden y el ejemplo de Cristo moldee vidas. Gracias a sus oraciones y generosidad, contribuyen a crear un entorno seguro y alentador donde los estudiantes pueden desarrollarse académica, espiritual y socialmente.

Gracias por su continuo apoyo. Sus donaciones permiten que nuestra escuela cumpla su misión de formar jóvenes discípulos preparados para liderar y servir en el reino de Dios.

Que Dios los bendiga abundantemente en su colaboración con nosotros.

Atentamente,
Academia Maplewood

26 de septiembre de 2026

Presupuesto de la iglesia local

En 1 de Timoteo 5:18, Pablo escribe: “No pongas bozal al buey mientras esté sacando el grano” y “el trabajador tiene derecho a su salario”. Aquí, Pablo cita tanto las palabras de Moisés en Deuteronomio 25:4 como lo dicho por Jesús sobre el obrero en Lucas 10:7. Para explicar este pasaje, John Mathews, director jubilado de Mayordomía de la División Norteamericana, escribe: “La frase sobre el buey implica que es justo que el buey coma grano mientras trabaja. Del mismo modo, los obreros abnegados que predicán el evangelio deben ser recompensados en su salario” (*Stewardship: Motives of the Heart*, p.66).

Dios crea y obra de acuerdo con sistemas. Uno de ellos es el sistema del diezmo, que en tiempos bíblicos se utilizaba para sostener a los levitas encargados del tabernáculo (Números 18:24). En nuestros días, el equivalente a los levitas son quienes dedican su vida a predicar el evangelio. Elena White escribe: “El diezmo ha sido puesto aparte con un propósito especial. No debe considerarse como un fondo para los pobres. Debe dedicarse especialmente al sostén de los que predicán el mensaje de Dios al mundo; y no hay que desviarlo de este propósito”. (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p.101).

Al adorar a Dios, sigamos apoyando su obra con nuestros diezmos y ofrendas, tanto en nuestra iglesia local como en el resto del mundo.

Presupuesto de la iglesia local

Quisiera citar un fragmento de un sermón:

“El proceso de elaborar un presupuesto requiere confianza. Confiamos en los miembros del comité que proponen las cantidades de dinero necesarias. Confiamos en el comité de revisión de presupuesto y en las reuniones abiertas a la participación de todos. Si estamos dispuestos a confiar en el proceso, entonces podemos confiar en el presupuesto y en todos los ministerios y misiones que representa. En algún momento tendremos que decidir: apoyaré este presupuesto; apoyaré a los miembros del comité que han guiado y ayudado a gestionar el ministerio financiero de nuestra iglesia; confiaré en los esfuerzos honestos de nuestra iglesia para ser fieles al ministerio que Dios nos ha encomendado”.³

La elaboración de un presupuesto es, en efecto, una cuestión de confianza. Refleja en quién depositamos nuestra fe y seguridad. Cuando elaboramos un presupuesto, demostramos que tomamos en serio las palabras de Pablo en 1 Corintios 4:2: “Ahora bien, de los administradores se espera que demuestren ser dignos de confianza” (RVC). En resumen, sobre todo, demuestra que confiamos en Dios, quien es nuestro proveedor en primer lugar.

Al devolver hoy nuestros diezmos y ofrendas, que sea nuestro compromiso practicar la buena administración y la elaboración de presupuestos. Al hacerlo, no solo seremos mejores administradores de nuestros recursos, sino que también manifestaremos en quién confiamos.

10 de octubre de 2026

Universidad Adventista de la Unión

Desmond Doss fue un modesto médico del ejército, a menudo ridiculizado por su postura contra la violencia y por negarse a portar armas en el servicio militar. Sus compañeros solían arrojarle botas cuando se arrodillaba a orar, y lo llamaban cobarde y otros insultos, debido a su firme posición como objetor de combate. Sin embargo, en 1945, durante la batalla de Okinawa, Desmond Doss salvó la vida de 75 hombres. Desafió el fuego enemigo, a francotiradores y a un terreno inhóspito, para rescatar a sus compañeros heridos.

Por su valentía y coraje, recibió algunos de los más altos honores militares. El presidente Harry Truman le otorgó la Medalla de Honor el 12 de octubre de 1945.

Este servicio tuvo un alto precio. Doss resultó herido y evacuado del campo de batalla. Tenía diecisiete fragmentos de metralla en su cuerpo debido a sus valientes misiones de rescate. Durante los siguientes cinco años y medio, se sometió a tratamientos médicos, y finalmente acabó perdiendo la audición.

Su asombrosa historia de vida nos recuerda que el servicio conlleva un precio. Jesucristo mismo ofreció su vida por la salvación de la humanidad. ¡Que hermoso ejemplo a seguir, y legado a recordar!

Al dar generosamente hoy, apoyamos programas e iniciativas muy valoradas en nuestras comunidades y en nuestros campos locales.

17 de octubre de 2026

Presupuesto de la iglesia local

El coro de la canción dice: “Dalo con amor, guárdalo en lo alto, dalo con un corazón dispuesto. Y si lo tienes ahora, dalo con amor, guárdalo en lo alto, dalo con un corazón dispuesto”. Este estribillo era popular durante el momento en que se recogían las ofrendas bajo las enormes carpas de las reuniones evangelísticas que solían durar varias semanas. Algunos todavía pueden recordar otros detalles: Los diáconos subían y bajaban por los pasillos mientras recibían las ofrendas de los fieles, que daban con gozo. Reflexionar sobre las palabras de este coro nos trae a la mente un pensamiento fundamental: cuál debe ser la verdadera base de nuestra entrega a la causa de Cristo.

El principio y la motivación más poderosos que deben impulsar nuestra participación en la causa de Cristo es el amor. El amor de Dios es el fundamento de su trono y la motivación de su decisión de crearnos. Fue su amor por la humanidad lo que estableció el plan de redención antes de la caída. El amor de Cristo por su creación fue lo que lo impulsó a dejar su hogar en el cielo y caminar hacia la cruz. Así lo expresa el evangelio según Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna” (RVA). ¿Qué clase de amor es este?

Al dar hoy nuestras ofrendas y diezmos, que sea el gran amor de Dios el que nos motive y transforme.

24 de octubre de 2026

Ministerios de la Conferencia de Minnesota

En Malaquías 3:10, Dios invita a su pueblo a llevar el diezmo íntegro al alfolí. Muchos se han preguntado: ¿Qué es o dónde queda el alfolí? La Biblia lo responde en Números 18:21: “A los levitas doy como herencia, y en pago por su servicio en la Tienda de reunión, todos los diezmos de Israel” (NVI). Además, Dios ordenó a los israelitas llevar sus diezmos y ofrendas de forma voluntaria al lugar elegido por Él, (Deuteronomio 12:6). En tiempos de Salomón, el diezmo se entregaba en el templo, el lugar del que los levitas recibían su sustento. Por lo tanto, los israelitas entendían lo que Malaquías quería decir con “alfolí”: un lugar central desde donde se administraba el diezmo.

De manera similar, en la Iglesia Adventista del Séptimo Día el alfolí corresponde al organismo principal conocido como Conferencia. Es desde la Conferencia (o desde la Misión) que se administran los salarios de los pastores y de otros obreros de la iglesia. Se anima a los miembros a devolver sus diezmos y ofrendas a través de su iglesia local, para que sean enviados a la tesorería de la Conferencia, con el fin de sostener la misión mundial de la iglesia.

Sigamos comprometidos a devolver el diezmo que pertenece a Dios, como también nuestras ofrendas voluntarias al alfolí, es decir, a la tesorería de la Conferencia, para que su misión pueda avanzar sin obstáculos ni preocupaciones, y así estemos cada día más cerca la segunda venida de Cristo.

31 de octubre de 2026

Universidad Adventista de la Unión

Infidelidad financiera es un término que describe el hecho de ocultar al cónyuge una serie de acciones, actividades o actitudes relacionadas con el dinero. La Dra. Bonnie Eaker Weil señala en su libro *Financial Infidelity* que este fenómeno es uno de los principales destructores de las relaciones. Muchas parejas se sienten traicionadas por las acciones secretas del cónyuge que ha sido infiel en el ámbito financiero. Una revelación sorprendente al leer este libro, es que muchas personas no se consideran a sí mismas como infieles financieramente cuando esconden o tergiversan información frente a sus parejas.

La misma actitud puede encontrarse en el contexto cristiano. Es difícil tener una cifra exacta, pero se calcula que aproximadamente un tercio de los miembros adventistas activos que asisten regularmente a la iglesia no devuelven el diezmo. Una de las principales causas de esta infidelidad es, sencillamente, el olvido.

En la Biblia, el Señor nos dice que no devolverle el diezmo y la ofrenda es equivalente a robarle a Dios (Malaquías 3:8). Una afirmación tan fuerte puede resultar incómoda. No obstante, las Escrituras señalan con claridad que algunos de nosotros somos infieles financieramente hacia Dios.

Esta infidelidad puede tener raíces más profundas que un simple caso de olvido. Ser fiel en lo financiero a nuestro Señor es un claro indicador de nuestra relación a largo plazo con Él.
¡Permanezcamos fieles a Dios!

7 de noviembre de 2026

Presupuesto de la iglesia local

Según la fuente que se consulte, se afirma que el cuerpo humano está compuesto en un 60 % o 70 % de agua. Esto significa que no podemos prescindir del agua si queremos mantener nuestro cuerpo sano. El tiempo, al igual que el agua, es un recurso esencial que necesitamos para aprovechar todos los demás recursos que Dios nos ha dado. El tiempo es la base de la mayordomía cristiana.

Usamos el tiempo para adorar a Dios y fortalecer nuestra relación con Él, a través de la cual aprendemos cómo utilizar sabiamente sus recursos. Empleamos el tiempo para cuidar de nuestro bienestar, realizando actividades físicas, mentales y emocionales que nos ayudan a funcionar de manera óptima. Invertimos tiempo en dar testimonio, al compartir nuestra fe y al ayudar a las personas en sus áreas de mayor necesidad, para ello, Dios nos ha dado talentos y dones espirituales. También utilizamos nuestro tiempo para trabajar, con el propósito de generar recursos que nos permitan apoyar la misión de Cristo mediante la devolución de un diezmo fiel y de ofrendas voluntarias. Finalmente, dedicamos tiempo a cuidar nuestro mundo y el medio ambiente, que nos permiten subsistir. El tiempo es un recurso especial que Dios nos ha dado para ser usado para glorificarlo.

Hoy, al devolver nuestros diezmos y ofrendas, se nos anima a emplear nuestro tiempo en actividades significativas. Pablo escribe: “Así que tengan cuidado de su manera de vivir. No vivan como necios, sino como sabios, aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos” (Efesios 5:15-16, NVI).

14 de noviembre de 2026

Presupuesto Mundial (Énfasis: Sacrificio Anual)

Dios ama las ciudades, el libro de Jonás es prueba de ello. Dios envió a un profeta para llevar un mensaje de arrepentimiento a una ciudad profundamente malvada. La obra de una sola persona puede marcar la diferencia en una gran ciudad. Jesús ama las ciudades porque ama a las personas, y es en las ciudades donde hoy vive la mayoría de la humanidad. Hace más de cien años, Elena White desafió al movimiento adventista a alcanzar las ciudades utilizando métodos innovadores cuando escribió: “Ahora hay recursos comprometidos que deberían utilizarse para entrar en ciudades donde no se ha trabajado... Esas ciudades se han descuidado durante años.” (*El evangelismo*, p.350). Usemos la creatividad y la perseverancia para responder al llamado de Dios de alcanzar las ciudades.

Actualmente existen 580 ciudades en el mundo con una población superior a un millón de habitantes. De estas ciudades, 31 no cuentan siquiera con una congregación adventista del séptimo día, y 119 tienen menos de 125 adventistas. Elena White escribió: “La obra en las ciudades es la obra esencial para este tiempo” (*Review and Herald*, 17 de noviembre de 1910, párr. 8). Hoy, la población urbana mundial es 13 veces mayor que cuando ella escribió esas palabras.

Si pudiéramos observar una fila de habitantes de El Cairo pasando frente a la gran pirámide, a un ritmo de una persona cada cinco segundos, pasarían seis días antes de que apareciera un solo adventista del séptimo día.

Nuestra ofrenda de hoy ayudará a establecer la presencia adventista en ciudades alrededor del mundo.

21 de noviembre de 2026

Presupuesto de la iglesia local

Hay un dicho que dice:” No es tu aptitud lo que determina tu altitud, sino tu actitud”. La actitud puede describirse como una forma de pensar, un punto de vista o un estado de ánimo que una persona adopta respecto a alguien o algo. También puede verse reflejada en nuestro comportamiento. Según una edición de 2013 de una guía para líderes en mayordomía, “La actitud es fundamental para la mayordomía, y la actitud correcta existe cuando reconocemos a Dios como Creador y Dueño de todo” (p.10). Como siervos de Dios, bendecidos por las bondades de su mano, es necesario cultivar una actitud positiva y agradecida para apoyar la obra de Cristo y el plan de salvación.

La historia de sabios del oriente que se acercaron a adorar a Cristo (Mateo 2:1-11) es un ejemplo inspirador de lo que significa para los cristianos tener una actitud maravillosa. Cuando estudiaron las profecías y supieron dónde iba a nacer el Mesías, llevaron con alegría regalos a Jesús. Y lo que es más importante, mostraron una actitud positiva y optimista. No estaban obligados a dar, pero ofrecieron sus presentes con alegría y de buen corazón.

Al dar nuestras ofrendas con gozo y de manera voluntaria para el presupuesto de la iglesia local, que nuestra actitud sea siempre de gratitud.

28 de noviembre de 2026

Ministerios de la Conferencia de Minnesota

Hungría tiene el récord de haber emitido los billetes con la denominación más alta jamás impresa en el mundo, alcanzando la asombrosa cifra de un quintillón de pengős (la moneda local entre 1927 y 1946). Esto significa un uno seguido de 18 ceros. De hecho, Hungría logró otro récord al emitir un billete de 100 quintillones en 1946, después de la Segunda Guerra Mundial, cuando la inflación se duplicaba cada 15 horas. ¿Cuánto valían 100 quintillones de pengős? Apenas unos 20 centavos de dólar.

En la última década, la inflación promedio en Canadá ha sido de aproximadamente 2,5 % y en Estados Unidos, el promedio ha sido del 3,2 %. Cuando hay inflación, el poder adquisitivo se deteriora. Es decir, cada año, con dólar se compra un 2,5 % menos en Canadá o un 3,2 % menos en Estados Unidos.

Como organización sin fines de lucro, nuestra iglesia depende y se sostiene gracias a las generosas ofrendas de sus miembros. Al planificar nuestras ofrendas sistemáticas, procuremos aumentarlas para compensar la pérdida anual del poder adquisitivo causada por la inflación.

Éxodo 36:3 dice: “Entonces les entregó todas las ofrendas que los israelitas habían llevado para realizar la obra del servicio del santuario. Pero el pueblo seguía llevando ofrendas voluntarias mañana tras mañana”.

Hoy, al devolver nuestros diezmos y ofrendas voluntarias, se nos invita a comprometernos y a contribuir para el avance de la obra en nuestra Conferencia.

5 de diciembre de 2026

Presupuesto de la iglesia local

Cuando se trata de aportar recursos económicos para proyectos especiales de la iglesia o de dar diezmos y ofrendas, quizá haya oído la frase: “No se trata de dar en cantidad igual, sino de igual sacrificio”. Esto es cierto: no se espera que cada miembro entregue la misma cantidad de dinero en la ofrenda (ya sea de manera digital o física) cada vez que contribuye a la causa de Cristo. La realidad es que la situación financiera de cada persona es diferente. Aun así, cada uno debería dar con sacrificio, de acuerdo con la manera en que Dios le ha bendecido. Dar con sacrificio demuestra dónde se encuentra la verdadera lealtad del dador.

La ofrenda como sacrificio se ejemplifica en la historia de la viuda en Marcos 12:41-44: “Jesús se sentó frente al lugar donde se depositaban las ofrendas, y estuvo observando cómo la gente echaba sus monedas en las alcancías del Templo. Muchos ricos echaban grandes cantidades. Pero una viuda pobre llegó y echó dos moneditas de muy poco valor. Jesús llamó a sus discípulos y dijo: ‘Les aseguro que esta viuda pobre ha echado en el tesoro más que todos los demás. Porque todos ellos dieron de lo que les sobraba; pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su sustento’” (NVI).

Podemos aprender de este breve relato que dar de manera sacrificada es la forma de dar que atrae la atención y las bendiciones de Dios.

Hoy, ofrezcamos nuestros dones de forma sacrificada para agradecer a Dios.

12 de diciembre de 2026

Servicios Comunitarios Adventistas

Las personas varían en forma y tamaño, al igual que sus dificultades. Durante más de cincuenta años, los Servicios Comunitarios Adventistas (ACS, por su sigla en inglés) han sido un salvavidas para quienes sufren necesidad, ofreciendo alimentos al hambriento, abrigo al que pasa frío, refugio al desplazado y ánimo al desalentado. Pero, sobre todo, ACS brinda algo más profundo: el amor de Cristo en acción.

Recientemente, un hombre se acercó a un centro de ACS con el rostro marcado por el cansancio. Había perdido su trabajo, su hogar y casi su esperanza. Un voluntario lo recibió con calidez, lo ayudó a conseguir ropa y un plato de comida, y simplemente lo escuchó. Al marcharse, hizo una pausa y dijo: “Creía que a nadie le seguía importando, pero hoy sentí que alguien me ve”.

Ese es el corazón de ACS: ver a las personas, escuchar sus historias y recordarles que no están solas.

Elena White escribió: “Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Seguidme’” (*Ministerio de curación*, pp. 90-91).

A través de ACS, estamos llamados a conectarnos con las personas, a servir en el ministerio y llevar esperanza. Hoy, nuestra ofrenda ayudará a financiar este ministerio, proporcionando ayuda tangible y aliento espiritual a quienes más lo necesitan.

19 de diciembre de 2026

Presupuesto de la iglesia local

El nacimiento de un bebé suele ser un momento de celebración y felicidad para la familia en la que nace. Las razones de esta alegría varían de una familia a otra y de unos padres a otros. Anthony, el autor de este relato, comparte que, cuando nació su hija, él y su esposa estaban “como flotando en las nubes”. Se sentían eufóricos y llenos de felicidad porque ella era la respuesta a muchos años de oración. Ahora podrían verla crecer y desarrollarse, aprender a valorar y comprender mejor el papel que Dios, nuestro proveedor y sustentador, desempeña en nuestras vidas.

Cuando nació Jesucristo, fue el momento más gozoso del universo, especialmente para la Tierra. Y aunque nació en un lugar destinado para animales, su nacimiento fue una ocasión llena de alegría. Él fue un regalo de Dios para nuestro mundo. Lucas 2:13, 14 dice: “De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: ‘Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad’” (NVI). Gracias al nacimiento de Cristo, tenemos un Sacrificio, un Salvador, un Sumo Sacerdote y un Rey que pronto ha de venir.

En este bendito día sábado, antes a la Navidad, ofrezcamos nuestros dones de adoración, nuestros diezmos y ofrendas, y cantemos con gozo que el Señor ha venido y que el mundo entero reciba a su Rey.

26 de diciembre de 2026

Ministerios de la Conferencia de Minnesota

Llegamos al último sábado del año. ¡Y qué año ha sido! A pesar de las variadas experiencias que hemos atravesado, podemos exclamar con celebración las palabras del profeta Samuel: “Eben-ezer”; “Hasta aquí nos ayudó Jehová” (1 Samuel 7:12, RVR). Y las palabras agradecidas de Jeremías: “Por el gran amor del Señor no hemos sido consumidos y su compasión jamás se agota. Cada mañana se renuevan sus bondades; ¡muy grande es su fidelidad!” (Lamentaciones 3:22-23, NVI). Haber llegado hasta este momento en el tiempo es, sin duda obra única y exclusiva de Dios. No hay mejor manera de expresar nuestra gratitud que adorándolo, dándole gracias en oración y cantando alabanzas.

Hoy, queridos hermanos y hermanas: “Entren por sus puertas con acción de gracias; vengan a sus atrios con himnos de alabanza. ¡Denle gracias, alaben su nombre!” (Salmo 100:4, 5, NVI).

Traigamos hoy todas nuestras ofrendas delante del Señor (incluyéndonos a nosotros mismos) y postrémonos para adorarlo.

Gracias, Señor, por habernos provisto de otro año más. Gracias por habitar en nuestros corazones y dirigir nuestras vidas. Hemos venido unidos para devolverte nuestros dones, para que sean utilizados en la obra de tu iglesia en esta Conferencia. ¡Amén!
¡Aleluya!